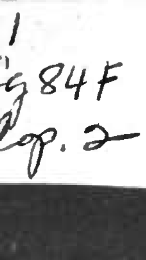
Historic, archived document

Do not assume content reflects current scientific knowledge, policies, or practices.



LA CRIA DEL PICHON

BOLETIN DEL AGRICULTOR No. 684

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA DE
LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

NOTA.—Toda solicitud para ésta, o para cualesquiera otras publicaciones del Centro Regional de Ayuda Técnica (RTAC), deberán dirigirse a la Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D.), a cargo de la Embajada de los Estados Unidos de América, en el país de residencia del solicitante. Las solicitudes por carta pueden dirigirse así:

Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D.)
c/o Embajada de los EE. UU. de A.
(Capital y país de residencia del solicitante)

LA CRIA DEL PICHON

Por especialistas de la
Sección de Investigación de Aves de Corral
de la División de Investigaciones Zootécnicas
y del Servicio de Investigaciones Agrícolas

Revisado
Febrero de 1960



CENTRO REGIONAL DE AYUDA TECNICA
AGENCIA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL (A.I.D.)
MEXICO

Primera edición en español, 1963

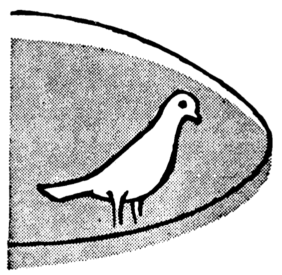


Impreso por Imprenta Anguiano, S. A.
Calle Cuatro Núm. 38. Naucalpan de Juárez, Méx.

NOTA A ESTA EDICION

Esta publicación es traducción de SQUAB RAISING, editado originalmente en inglés por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América, como Boletín del Agricultor No. 684. La cría del pichón se encuentra en todos los ámbitos de los Estados Unidos; el volumen anual de ventas es, aproximadamente, de un millón de libras (455,000 kilogramos). La presente edición en español la preparó el Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D.), Departamento de Estado estadunidense. El Centro se creó especialmente para coordinar la producción de versiones en español del material técnico y de adiestramiento de los programas de cooperación técnica de la Alianza para el Progreso en los países de habla española.

INDICE



LA CRIA DEL PICHON

Por especialistas de la Sección de Investigación de Aves de Corral, de la División de Investigaciones Zootécnicas y del Servicio de Investigaciones Agrícolas.

El pichón a que nos referimos tiene de 25 a 30 días de edad y está a punto de abandonar el nido. Pesa de 12 a 24 onzas.

En todas las regiones de los Estados Unidos se crían pichones de gran calidad para venderlos en el mercado. En los Estados del Nordeste y del Sudeste, en la costa del Pacífico y cerca de unas pocas ciudades del Oeste Medio, se han instalado grandes plantas de producción de pichones. Se crían también pichones, como negocio accesorio, en aldeas, ciudades y granjas.

Qué posibilidades ofrece la cría del pichón

El pichón puede convertirse en una provechosa fuente de ingresos si se le cuida como es debido y si no falta un buen mercado. Basta una pequeña extensión de terreno para poder producir pichones, ya que se pueden guardar en pequeñas jaulas y edificios las hembras fecundas. Los precios que se cobran por los pichones, son lo bastante altos como para ganar bien cuando hay una buena demanda.

El promedio anual del producto obtenido, descontado el costo de la alimentación, varía a causa de los precios y de la forma en que hayan sido cuidados los pichones. Sin embargo, se puede calcular basándose en los precios locales. La producción anual de pichones puede ser de 10 a 14 por pareja criadora y se pueden calcular de 90 a 110 libras de alimentos consumidos por pareja. El consumo de alimentos depende del tamaño de la especie y del número de pichones criados.

Vendiendo razas criadoras, es decir, parejas que pertenezcan a grupos o especies muy productoras, se puede obtener un ingreso adicional. Tomada la cría del pichón como entretenimiento, sirve, a la vez que de distracción, como medio para disponer de carne tierna para el consumo casero.

En las grandes ciudades se hace una buena demanda de pichones, dado que con frecuencia se consumen en lugar de aves de caza. La carne de pichón contiene una proporción mayor de proteína soluble y una proporción menor de tejido fibroso que la de paloma. Es también rica en protoplasma líquido y en riboflavina (también llamada lactoflavina, vitamina B2 y vitamina G) y bastante abundante en fósforo. La carne de pichón tiene una fina textura y un sabor delicioso, es tierna y puede digerirse fácilmente y los médicos la recomiendan mucho a las personas achacosas y convalecientes. Tiene el pichón también un tamaño apropiado para servir a una sola persona.

Especies apropiadas para criar pichones

Hay una gran variedad de especies de palomas. En este folleto sólo daremos a conocer las que se utilizan principalmente para la producción de pichones y su venta en el mercado. A estas palomas se les selecciona principalmente porque son productoras prolíficas de pichones de buen tamaño, no importando, por lo demás, ni su tipo ni su color. La elección de las mejores especies para criar depende mucho de la demanda del mercado. Naturalmente, las más solicitadas son las que producen pichones de buen tamaño y que tienen una piel ligeramente colorada. Las razas *King, Carneau, Giant Homer* y *Mondaine* son buenas productoras de pichones de esta clase. Las parejas que han sido elegidas con cuidado, de estas razas, pueden producir de 10 a 14 pichones por año, los cuales suelen pesar en vivo, por lo común, de 14 a 24 onzas, cuando tienen de 26 a 28 días de edad. La diferencia del peso depende del tamaño de la especie. Se usan también para la producción de pichones, los cruces de éstas con otras especies.

La especie King

La especie *King* es muy prolífica. Produce pichones hermosos, de amplio pecho y es una de las preferidas entre los entendidos. El peso medio de las aves adultas es de 26 a 30 onzas, el de las jóvenes es de 24 a 28 onzas. La paloma *King* es un animal de pluma muy cerrada y que tiene el cuerpo corto y maciso, el vientre bien redondeado y un pecho muy ancho.

Su porte es altivo y suele tener la cola en posición horizontal (Fig. 1). La cabeza la tiene bastante grande, es redondo el cráneo y la piel es de un blanco rosado. Es un ave de cuello fornido. Las parejas que están bien cuidadas, de esta especie, pueden producir de 12 a 15 pichones por año, que pesan de 16 a 24 onzas.

El *White King*, la variedad más conocida, se obtuvo en los Estados Unidos, hacia el año 1891, cruzando las variedades blancas del *Runt*, el *Homer*, la *Maltese* y la *Duchess*. Tiene el plumaje blanco en todo el cuerpo y ese plumaje está bien ceñido y ajustado en todas partes.

Para obtener el *Silver King*, logrado mucho más tarde que el *White King*, se utilizó la especie *Mondaine* en lugar de la *Duchess*. Tiene éste la piel ligeramente coloreada y son muchos los que lo tienen para producir pichones. Sin embargo, no cría en tanta cantidad como el *White King*. Otras variedades del *King* son el *King* Azul, el Rojo, el Amarillo y el Pardo, a los cuales se cría en gran medida sin más propósito que el de exhibirlos. Las distintas variedades del *King* son parecidas en el tamaño y en el tipo, pero difieren por su color y por los extremos de la cabeza.

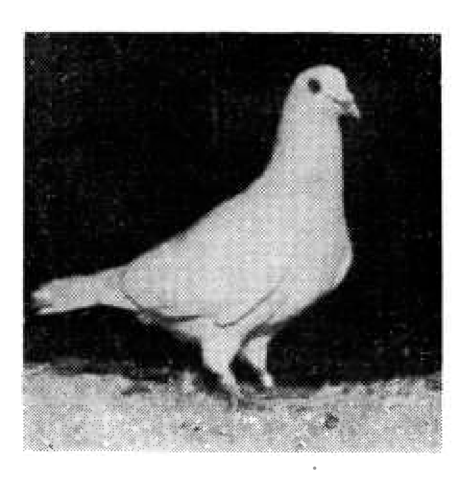


Figura 1.—La hembra del WHITE KING. El WHITE KING constituye una variedad muy estimada, porque produce pichones grandes, de pechuga amplia.

La especie Carneau

La paloma *Carneau* procede de la parte septentrional de Francia y no fue llevada a los Estados Unidos sino hacia el año 1900. Es una especie que se ha hecho muy popular y que produce unos pichones que son un poco más pequeños que los del *King*. Las diferencias que se dan en el peso de los pichones depen-

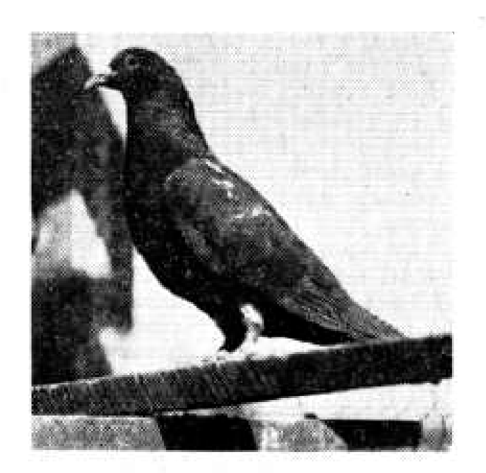


Figura 2.—Un RED CARNEAU macho. El RED CARNEAU es otro productor de pichones muy estimado.

den del peso que tengan las aves mayores de cada especie. Los pesos preferidos cuando se trata de esta especie, son como sigue: El macho adulto debe pesar de 23 a 26 onzas; la hembra adulta y el macho joven, de 22 a 25 onzas; las hembras jóvenes, de 21 a 25 onzas.

El *Carneau* suele tener las plumas apretadas. Su cuerpo es compacto y sólido y tiene ancho el pecho. Es su porte erguido y en manera alguna adopta una actitud "sumisa", mientras la cola la lleva casi barriendo el suelo. Tanto ésta, como las alas son bastante cortas. pero un poco más largas que las del *King*. La cabeza es de tamaño medio, ancha entre los ojos, con una curva pronunciada en la parte superior del cráneo.

La Blanca y la Roja son las variedades más preferidas de esta especie, habiendo adquirido la primera gran fama en estos últimos años como productora de pichones. El plumaje del *Carneau Rojo* es de un rojo castaño subido en todo el cuerpo (Fig. 2), que le llega muy adentro del plumaje interno. El plumaje de la variedad Blanca es blanco en todo el cuerpo. Además de estas variedades, comprende el *Carneau* la Amarilla, la Negra y la Parda, que no se usan por lo común para producir pichones en cantidades comerciales.

La Swiss Mondaine

La *Swiss Mondaine* se obtuvo en los Estados Unidos del cruce de varias especies. Se empleó para ello, incluso la *White Runt* y algunos de los *Mondains* continentales. Aunque su nombre lo dé a entender, no existe en Suiza ninguna especie de esta clase, ni tampoco es originaria de allá. La *Swiss Mondaine* es muy estimada como productora de pichones, ya que los produce en abundancia. Sus pesos mínimos son: El macho adulto pesa 32 onzas; la hembra adulta, 30 onzas; los pequeños de ambos sexos, 28 onzas. No hay límites de peso máximo.

Esta especie tiene el cuerpo grande, ancho y alto. Es más larga que el *King* y no tan amazacotada como éste. La cola la lleva mucho más abajo. La cabeza la tiene bastante grande, el cráneo es redondo y la frente prominente. Es un animal que tiene un plumaje muy apretado y las patas limpias. La *Swiss Mondaine,* única variedad en su especie, tiene el plumaje blanco en todo el cuerpo (Figura 3).

El Mondain fancés

El *Mondain* francés, especie más nueva que la *Swiss Mondaine,* es una palo-

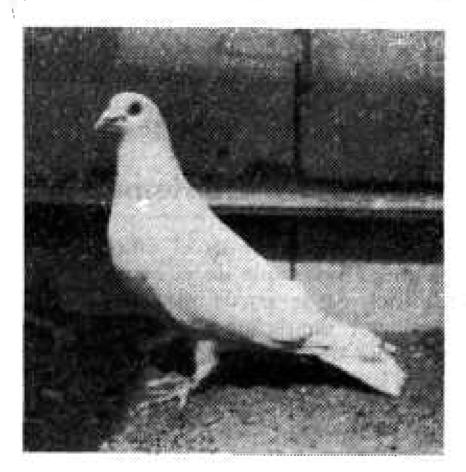


Figura 3.—Un WHITE SWISS MONDAINE macho. El WHITE SWISS MONDAINE es un buen productor de pichones, pero no es tan estimado como el KING.



Figura 4.—Un macho FRENCH MONDAIN. Los MONDAINS son las palomas más grandes que se usan para producir pichones con fines comerciales

ma de gran tamaño. Sus pichones son grandes. Hé aquí sus pesos: El macho adulto, de 28 a 32 onzas; la hembra adulta, de 27 a 30 onzas; la hembra joven, de 25 a 28 onzas.

Esta especie no se usa para obtener una producción de pichones a escala comercial. El *Mondain* francés se parece al *King*. Su cuerpo es grande, macizo y ancho y tiene espaciosa la pechuga. La parte baja del animal es bastante corta. Se dan en esta especie muchas variedades. Hay el *Mondain* Blanco, el Rojo, el Amarillo, el Pardo, el Negro, el Azul, el Plateado, el Variado, uno color Almendra y otro con pintas. La variedad blanca es la más estimada para la producción de pichones para su venta (Fig. 4).

La especie Homer

El *Giant Homer* es el único tipo de paloma *Homer* que da pichones de buen tamaño. Se le puede recomendar como productor de pichones. Se trata probablemente de la especie más prolífica de todas las palomas, así como también de la que más come. Los *Giant Homers* son más puequeños que los *Kings* y sus crías son también más pequeñas. En algunas partes se prefieren sus pichones, más pequeños que los del King, pero rollizos. El tipo que se prefiere para la producción de pichones tiene la pechuga ancha y alta, y es un poco más largo pero no tan macizo como el *King*. Los machos jóvenes y viejos, cuando tienen el tamaño conveniente, pesan de 24 a 27 onzas y las hembras jóvenes y viejas, de 22 a 25 onzas. Todas las palomas *Homers* se distinguen por su plumaje apretado y cerrado.

Hay tipos de diversos colores en esta especie, siendo el Azul y el Blanco los más estimados. Cuando se trata de los *Giant Homers* no se pone mucho interés en la cuestión del color. El Homers Azul tiene por lo general un color azul grisáceo, adquiriendo un tono más oscuro sus plumas en la cabeza, en el cuello, en la cola y en las extremidades de las alas (Fig. 5).

Se suelen usar también para la producción comercial de pichones, tipos más pequeños de palomas mensajeras comunmente conocidos con los nombres de *Homers* pendencieros o trabajadores. Puede vérseles todavía en muchas granjas de producción de pichones. Sus crías, cuando están sin vísceras y sin plumas, no pesan más que de 9 a 10 libras la docena. Al escoger palomas de estas especies para la cría, hay que tener cuidado de elegir las que tengan la piel blanca, ya que, por lo general, las palomas *Homers* tienen la piel oscura y esto no gusta a los que compran los pichones. Hay, además, entre las palomas *Homers* o mensajeras, tipos como las que se destinan para hacer carreras, para exhibirlas y para exponerlas.

Otras especies

Otras especies que se destinan en cierta medida para la producción de pichones son la *Runt*, la *Hungarian* y la *Maltese*. Suelen destinarse también a la producción de pichones, los cruces de varias especies. Las palomas *Hungarian* y *Maltese* tienen largos el cuello y las patas, la cola alta y el cuerpo corto y sólido. Estas especies se han cruzado con otras para obtener pichones de pechuga rolliza. Hay varias clases de palomas *Hungarian*, siendo preferida la Negra (Fig. 6).

La paloma *Runt* es de origen español. Se trata de la mayor de las palomas do-

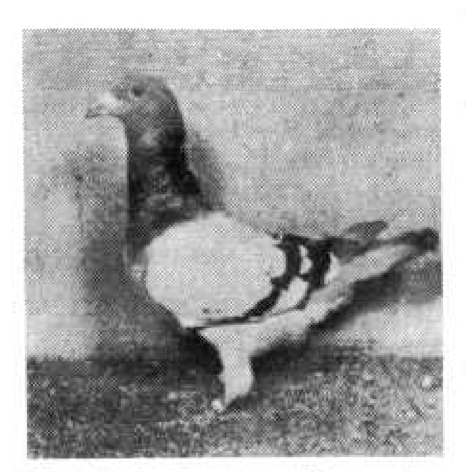


Figura 5.—Un GIANT HOMER macho. Los tipos mayores de la especie HOMER producen pichones de 12 a 16 onzas de peso.

mésticas y de una de las razas más viejas. Es de grandes proporciones tanto en altura como en anchura, como en largura. Muchos machos llegan a pesar más de tres libras. Esta especie da unos pichones muy grandes, que pesan de tres a cuatro libras por pareja. Su defecto estriba en que es un criador lento y que no reune buenas condiciones para producir pichones a escala comercial. Se dan tipos de diversos colores en esta especie. El más común es el *White Runt.*



Figura 6.—Un BLACK HUNGARIAN macho. El BLACK HUNGARIAN es un buen productor de pichones, pero se le cría principalmente para exhibirlo.

Apareamiento

Las palomas se juntan por parejas y por lo general permanecen fieles toda su vida al compañero que tomaron por consorte la primera vez. Unicamente las aves apareadas se deben meter en las jaulas, ya que las que son extrañas entre sí, especialmente cuando son machos, producen muchos inconvenientes, peleándose y rompiendo los nidos de las parejas que trabajan. Para coger palomas es muy útil una red de pescar que tenga un mango corto.

Es difícil distinguir los sexos mientras los pájaros no tengan varios meses de edad y no estén listos para aparearse; entonces el macho suele estimular a la hembra. Por lo demás, la hembra suele ser algo más pequeña y refinada que el macho, sobre todo por la parte de la cabeza y del cuello. El macho es más agresivo, se pavonea mientras emite un arrullo más alto, y a menudo arrastra la cola por el suelo. La hembra rara vez arrulla y por lo común suele tener el cuerpo en una posición más horizontal que el macho. Los huesos pélvicos, que están muy juntos en el macho, están más apartados en la hembra, sobre todo después que empieza a poner huevos. La hembra tiene también cierta tendencia a balancearse al andar y suele llevar la cola más alta que el macho.

Se pueden emplear dos métodos para lograr que las palomas se apareen: el uno natural y el otro impuesto; los dos suelen dar buen resultado. El apareamiento natural se consigue guardando en una jaula colectiva a las aves que no están apareadas y permitiendo que ellas elijan sus propios compañeros. Sabremos que lo han hecho cuando vemos a la pareja acariciándose y al macho estimulando a la hembra. Entonces se les atan en las patas cintas de color que llevan el mismo número, siempre que las cintas que se les pusieron cuando estaban en el nido no prueben que están demasiado estrechamente emparentados. Se obliga a las palomas a aparearse, encerrando al macho y a la hembra, cuya unión se desea, en un compartimento separado, con comida y agua para 10 días o 2 semanas.

Y cuando ya los pájaros están bién unidos, se les ponen cintas con números duplicados y se les traslada a la jaula de criar. Las cajas que sirven para anidar se pueden cerrar poniendo una estructura de alambre por delante. De esta manera pueden servir de jaulas especiales para el apareamiento.

Luego de haber llenado una jaula con pájaros apareados, lo mejor es no molestarlos haciendo cambios entre ellos, a menos que uno se vea obligado a hacerlo porque los pájaros recién llegados pelean y rompen los nidos de otras parejas. Puede ser a veces aconsejable separar algunas parejas para combinarlas de otro modo. Por ejemplo, unir machos jóvenes con hembras muy productoras que sean más viejas.

Selección de criadores

Una de las causas determinantes del éxito en la cría de pichones es el tener una buena raza de cría. Aconsejamos se compren las palomas a los que tengan fama de ser buenos criadores, es decir, a los que llevan un registro exacto de la producción y peso de sus pichones y están dispuestos a garantizar la edad y el sexo de sus aves. Al comprador le es difícil conocer la edad y el sexo de las palomas y muchos de los fracasos registrados en la cría de pichones se deben a haberse comprado palomas inservibles por viejas o a haberse adquirido un excedente de pájaros machos.

Los productores de pichones que triunfan suelen comprar palomas que están casi a punto de empezar a criar, o jóvenes parejas ya apareadas. Las razas que se guardan para la producción de pichones se suelen aparear por lo general cuando tienen de cinco a ocho meses de edad. Los *Homers* suelen tener de cinco a seis meses; los *Kings* y las *Mondaines*, de seis a siete meses y los *Runts*, ocho meses. Se obtienen mejores resultados cuando a los pájaros jóvenes no se les permite criar hasta que tengan un buen tamaño y hayan madurado. Los pichones empollados en los meses de febrero, marzo y abril, suelen resultar buenos criadores. A esto hay que añadir que los precios de mercado de los pichones suelen ser bajos en la primavera.

Las palomas de buena raza suelen producir bien durante tres o cuatro años. Deben producir bien durante el primer año después de haberse formado las parejas nuevas, y las parejas selectas deben continuar produciendo bien durante el segundo y el tercer año. En experimentos realizados en el Centro de Investigación Agrícola de Beltsville, Maryland, las palomas dieron su mayor producción en el segundo año. La producción de huevos por aves seleccionadas fue buena durante cinco años; pero la producción de pichones fue un poco más baja en el tercer año, mucho más baja en el cuarto y considerablemente reducida en el quinto. Todos los años se deben conservar pichones nacidos de los mejores criadores para reemplazar a los malos productores, a los viejos y a los que se mueren. Estos relevos anuales no deben exceder del 20 por ciento del total de las aves, ya que la mayoría de los criadores deben durar tres años y muchos de ellos hasta cinco o más. Se debe criar aproximadamente un sobrante que equivalga al 10 por ciento del total para tener en reserva un número suficiente de aves de cada sexo para hacer con ellas los apareamientos que sean necesarios.

Para tener un palomar provechoso de productores de pichones, hay que hacer primero una selección cuidadosa de la raza criadora y después estar constantemente escogiendo las aves. Las aves que son buenas para criar, deben producir diez, catorce o más pichones, que puedan venderse, por pareja y por año, y que pesen, según la raza, de 12 a 24 onzas cada uno en vivo. Las palomas que producen poco, que son pequeñas o que no resultan económicas, deben ser apartadas. Los productores de pichones para el mercado suelen seleccionar las aves de cría, fijándose más que nada en el número y en el peso de los pichones producidos y prestando poca atención al color y al tipo de los pájaros. Se deben

elegir las palomas que son muy productoras, que producen pichones que tienen un buen peso, que viven bien, que alcanzan pronto su punto de madurez y que son de buena calidad para el mercado. Las aves de cría se deben seleccionar tomando como base sus marcas de producción, su estirpe o el examen de la progenie. Este examen de la progenie, que es la mejor manera de conocer el valor de cada raza, se ha descuidado mucho cuando se ha tratado de seleccionar aves para la cría de pichones.

La fecundidad es buena cosa en la paloma, pero se suelen sufrir grandes pérdidas por diversas causas en muchas clases de palomas entre la puesta de los huevos y el tiempo en que deben ser llevados los pichones al mercado. Las aves excesivamente grandes no suelen ser por lo general buenas criadoras. Es fácil que rompan los huevos que están en el nido, suelen ser menos prolíficas y no son tan buenas de alimentar como las aves que tienen un peso corriente.

Métodos para criar

No es conveniente restringir la cría a animales que están estrechamente emparentados entre sí, cuando el que se ocupa de este asunto es un productor que se dedica a obtener aves para el mercado. Tal cosa no deben hacer más que los que están bien enterados del asunto y son diestros criadores. La cría de animales estrechamente emparentados contribuye a dar caracteres deseables e indeseables y sirve, por consiguiente, tanto para lograr grandes beneficios como para ganarse muchos inconvenientes. Ello dependerá del cuidado con que se hagan los apareamientos. Mas es deseable intensificar las buenas castas cruzándolas con ciertas familias, sin restringir excesivamente la cría a aves muy emparentadas. Con estas prácticas se puede mejorar la producción. Sin embargo, hay que tener cuidado de no hacer cambios demasiado radicales al meter sangre nueva en familias de mucho crédito y muy productoras. Si bien es cierto que la mayor parte de los grupos de palomas que se usan para la producción de pichones para el mercado, han sido seleccionados, no se ha puesto mucho empeño en mejorarlos valiéndose de métodos de cría cuidadosamente preparados. Esos grupos se podrían mejorar introduciendo especies cuidadosamente escogidas para producir pichones.

Generalmente se emplean para la producción de pichones para el mercado, razas puras que han sido elegidas y criadas para tal producción. Pero en cierta medida existe también, con tal finalidad, la costumbre de cruzar diversas razas. El primer cruce de razas seleccionadas y criadas para producir pichones suele dar un pichón excelente para el mercado. Desgraciadamente, estos cruces no suelen ser en general el primer cruce de dos razas puras cuidadosamente elegidas sino el producto de cruces hechos de una manera continua e indiscriminada.

Deben registrarse de una manera sencilla pero exacta los resultados obtenidos en cada jaula, consignándose los números de las cintas de cada pareja. Cuando tienen de siete a diez días de edad los pichones que se reservan para procrear, se les debe poner una cinta numerada y sin costura, de aluminio o plástico. Además de estas cintas, cada pareja, cuando los pájaros ya están apareados, debe llevar cintas numeradas en duplicado, de celuloide, con el fin de poder registrar con facilidad su producción. Se debe registrar cuidadosamente lo que producen los pájaros y lo que cuesta el negocio. Cada nido debe llevar clavada una tarjeta con el número de la cinta de los padres, la fecha en que son puestos los huevos, la fecha en que los polluelos salen del cascarón, las cintas del nido, el peso y la condición de los pichones. Al ser retirados los pichones, todos estos datos deben pasar a un registro permanente.

Cómo se empollan y se cuidan los pichones

El período de incubación de los huevos de paloma, suele ser de unos 17 días, pero el primer pichón no sale del cascarón sino pasados 18 días de haber sido puesto el huevo. La paloma hembra, por lo general pone un huevo, deja pasar un día y luego pone otro. El segundo huevo por lo general se rompe para dar salida al polluelo, un día después que el primero. Si son más de dos los huevos puestos, conviene quitar los que sobren, ya que una pareja de palomas sólo puede criar dos buenos pichones cada vez. El padre y la madre construyen el nido y se turnan sentándose sobre los huevos y alimentando a los pequeños hasta que se los despacha para el mercado o hasta que pueden cuidarse de sí mismos.

Cuando una pareja criadora está produciendo bien, la hembra suele a menudo poner otros huevos cuando los pichones tienen de dos a tres semanas de edad, dejando casi totalmente al cuidado del macho la alimentación de los pichones. Esto hace que a cada pareja se le deba proporcionar un par de nidos, para que la hembra no ponga huevos en un nido donde hay pichones. Así puede, sin que la molesten, incubar los huevos de la segunda puesta.

A los pichones los alimentan los dos padres con una mezcla espesa, parecida a la nata, llamada leche de paloma y que se produce en el buche de las palomas. Las palomas tienen la costumbre de alimentar a sus pichones poco después de haberse alimentado ellas mismas y en este espacio de tiempo, no deben ser molestadas. También hay que tener cuidado de no asustar a las palomas, ni deben ser molestados los pichones más de lo necesario.

Si se muere un pichón en la primera semana, o dentro de los primeros diez días, se puede poner otro pichón en su lugar en el nido, siempre que éste y el muerto tengan aproximadamente el mismo tamaño. Este procedimiento les da a las palomas que no tienen pichones, la oportunidad de poder producir de nuevo antes de lo que hubieran podido hacerlo. Hacen falta de 25 a 30 días para que un pichón alcance la edad de ser vendido en el mercado. El tiempo transcurrido depende del tamaño que tenga la raza. El promedio para los *Kings* y los *Carneaux* suele ser de 26 a 28 días.

Los pichones que se reservan para la cría deben permanecer con sus padres en la jaula, hasta que tengan de seis a siete semanas de edad y hayan aprendido a comer y a cuidarse a sí mismos. Se les debe apartar cuando alcanzan esa edad, porque es probable que molesten a los criadores si se les deja demasiado tiempo en la jaula. De los dos pichones que están en el nido, es probable que sea hembra el más pequeño. Así que cuando se trate de conservar pichones para la cría, conviene no quedarse sólo con los mayores, no sea que nos salga un porcentaje mucho mayor de machos que de hembras.

Si los padres se enferman y mueren, se pueden alimentar a los pequeños dándoles de comer con la mano, siempre que tengan por lo menos una semana de edad. Hasta que los pichones tengan dos semanas de edad, hay que darles semillas más pequeñas cuando se les alimenta a mano. A los pichones se les debe dar de comer dos, o mejor, tres veces por día con semillas que se han tenido a remojo durante unas cuatro horas. Estas semillas se pueden dejar caer dentro de la boca del pichón, o se pueden suministrar con ayuda de una jeringa. Hay que dar comida suficiente para llenar el buche, pero no para atestarlo.

Aproximadamente el 60 por ciento de la producción anual de pichones suele tener lugar en la primavera y el verano, disminuye de un 20 a un 25 por ciento durante el otoño y queda en un 15 o un 20 por ciento en los meses de invierno. Esta disminución gradual en la producción se debe a que las palomas adultas suelen mudar la pluma en los últimos días del verano y durante el otoño.

Alimentación

La alimentación de las palomas difiere radicalmente de la alimentación de otras aves de corral. A las palomas no se les debe dar comida amasada y no es necesario tampoco darles comida verde o cruda. No producen bien cuando se les da las mezclas de granos con poca proteína que corrientemente se suele dar a los pollos, ya que para que los pichones crezcan bien, hay que darles de un 13.5 a un 15 por ciento de proteína. Para obtener el contenido de proteína que se desea, hay que darles un grano que contenga mucha proteína, como los guisantes de Canadá, los guisantes silvestres o los de huerto. Para obtener una buena producción de pichones, hace falta someterlos a un régimen alimenticio que produzca pichones de rápido crecimiento y bien provistos de carne. Como quiera que las semillas que contienen mucha proteína son los ingredientes más caros de la comida que se les da, hay que utilizar esas semillas sólo en la medida que sean necesarias para obtener un buen crecimiento.

Una comida buena de paloma suele contener de un 13.5 a un 15 por ciento de proteína, de un 60 a un 70 por ciento de carbohidratos, de un 2 a un 5 por ciento de grasa y no más de un 5 por ciento de fibra. Los minerales se dan en una mezcla separada. Todos estos granos producen tiamina; el maíz amarillo contiene una cantidad considerable de vitamina A, así como algo de vitamina B y riboflavina. El trigo contiene mucha tiamina y vitamina E, así como riboflavina. Los guisantes contienen mucha vitamina A y tiamina y también algo de vitamina E y riboflavina, todo lo cual añade al valor nutritivo que tienen como alimentación de paloma. Los guisantes de huerto tienen más vitamina A que los otros guisantes. Experimentos recientemente realizados en la Estación Experimental Agrícola de California, han permitido averiguar que la riboflavina y la vitamina B12, dadas como alimentación complementaria, contribuyen a aumentar la producción de pichones mediante una mayor capacidad para empollar.

Las proteínas se utilizan para construir y reparar los tejidos y son necesarias para producir pichones grandes y de buena calidad. Los carbohidratos y las grasas proporcionan todo lo necesario para producir energía y suministran también las materias necesarias para la formación de la grasa. A las palomas no les aprovecha la fibra. Por esto, conviene que el contenido de fibra esté por bajo del 5 por % Hacen falta minerales para que los huesos crezcan bien, para que se establezca un buen equilibrio en la sangre y para la formación de la cáscara de los huevos. La sal común y elementos como el calcio y el fósforo, suelen por lo general faltar en los granos; hay que valerse, por tanto, de una mezcla mineral para suplir aquella falta. Es indispensable que las palomas tengan agua limpia de beber.

El maíz y el *kafir* (variedad del sorgo) o el *milo,* usados como alimentación de aves de corral, contienen un 80 por ciento aproximadamente de partes nutritivas digeribles, el trigo un 73 por ciento aproximadamente y los guisantes de huerto, un 72 por ciento; los guisantes silvestres, un 66 por ciento y los *cowpeas*[1] un 65 por ciento. Los granos danados, tales como el maíz blando y el trigo blando, suelen tener por lo común menos partes nutritivas digeribles que los granos sanos, bien maduros y bien sazonados. Esos granos no sólo contienen menos comida nutritiva, sino que pueden ser causa de un pobre crecimiento en los pichones. Deben ser preferidos por mucho los granos duros y que estén en sazón. Los granos rotos contienen más partes inaprovechables, absorben más humedad y se echan a perder antes que los granos enteros; en general, no se suelen usar para dar de comer a las palomas.

Todos los alimentos de las palomas se deben guardar en lugares secos, donde no sean atacados por el gorgojo. A los

(1) Especie de garbanzo.

pichones les afecta mucho más que a las palomas que los crían la pobre calidad de los alimentos que les den y una baja proporción en las proteínas. Para producir pichones de buen tamaño es necesario alimentarlos con granos que les gustan y que comen con gusto.

La elección de estos granos dependerá del precio y de su disponibilidad, así como también de los resultados que hayan dado al alimentar con ellos a las palomas. El maíz, el *Kafir,* los guisantes y el trigo son los granos más comúnmente usados.

Se puede hacer una buena comida de paloma, de la siguiente manera:

Ingredientes.	*Partes del peso.*
Maíz amarillo sano......	35
Kafir o milo...........	20
Cowpeas o guisantes silvestres	20
Trigo duro rojo	15
Avena mondada a medio moler	5
Cañamón	5
Total	100

Esta comida contiene aproximadamente, los siguientes tantos por ciento: Proteína cruda 14.2; carbohidratos 66.9; fibra cruda 2.6 y grasa 2.8. El maíz puede reducirse a 25 partes durante los meses de verano. Si se quiere dar una comida más sencilla, se pueden suprimir la avena mondada y el cañamón.

El maíz es uno de los mejores alimentos que existen para las palomas y constituye el alimento básico de todas sus comidas. El maíz amarillo es lo que más contiene vitamina A de la comida que se da a las palomas. No debe usarse nunca maíz blanco, porque es menos rico en esta vitamina. Lo mismo vale un maíz amarillo que otro. Las palomas comen con gusto las grandes pepitas del maíz abollado y no se saca ventaja ninguna en pagar precios más altos por un maíz más pequeño o por el maíz argentino. No se debe poner maíz blando en la comida de las palomas. El maíz entero es mejor que el maíz agrietado, a no ser que este último acabe de agrietarse.

El *kafir* y el *milo* son granos duros y secos semejantes en su composición, y son buen alimento para las palomas. Estos granos carecen de vitamina A, pero contienen tiamina, riboflavina y vitamina E, y constituyen un buen alimento, dándolos junto con el maíz. El maíz y el *kafir* componen por lo general más del 50 por ciento de la ración que se da a las palomas.

Los guisantes son el grano principal en la comida de paloma. Contienen mucha proteína y vitaminas necesarias y son indispensables para producir pichones rollizos de rápido crecimiento. Sin embargo, los guisantes tienen un precio relativamente alto y por ello no suelen componer más del 20 por ciento de la comida de las palomas. Los guisantes silvestres de Canadá son los que más se emplean, si bien se pueden obtener iguales resultados con los cowpeas o los guisantes de huerto. Se han obtenido buenos resultados con todas las mezclas hechas con toda suerte de guisantes. Los guisantes de huerto o arrugados son también buenos y se usan siempre que se pueden comprar a un precio tan barato como las otras clases.

El cacahuete se suele emplear a veces substituyendo a una parte de los guisantes, pero no se puede guardar tan bien como el guisante y suele tener por lo general un precio más alto. Las habas crudas de soja contienen mucha proteína, pero no se deben dar a las palomas a menos que estén bien cocidas. Es conveniente ir cambiando gradualmente la comida, valiéndose de otros alimentos que contengan mucha proteína, pero hay que dejar que las palomas tengan hambre antes de darles nuevos alimentos.

El trigo es buen alimento para las palomas y viene a constituir del 15 al 25 por ciento de su comida. Se debe elegir para las palomas un trigo limpio y bien maduro. El trigo rojo es la variedad que más se usa.

A las palomas les gustan también la algarroba y el cañamón. Si se les dejara comer lo que quieren, más de la mitad de su comida sería cañamón. El cañamón contiene mucha grasa y se suele aña-

dir a veces a la comida durante el tiempo de la muda. La semilla del algarrobo tiene poca grasa pero mucha proteína. A causa de su costo, no se suele poner más de un cinco por ciento de cada una de estas semillas.

Los valores nutritivos de todos estos granos los podemos ver en la Gráfica I.

GRAFICA I.—*Composición proporcionada de la comida de paloma.*

Alimento	Humedad	Ceniza	Proteína cruda	Carbohidratos: Fibra cruda	Carbohidratos: Extracto libre de nitrógeno	Extracto de grasa o éter
	%	%	%	%	%	%
Trigo negro	11.9	1.8	10.1	10.4	63.5	2.3
Maíz	11.9	1.3	9.3	2.1	71.2	4.2
Maíz argentino	11.0	1.7	11.0	1.8	68.8	5.7
Cowpeas	11.1	3.5	23.5	4.1	56.3	1.5
Guisantes silvestres	9.3	3.3	23.3	5.9	57.0	1.2
Guisantes de huerto	11.8	3.0	25.6	4.4	53.6	1.6
Cañamón	7.6	5.9	22.9	18.6	18.4	26.6
Kafir	11.7	1.6	11.5	2.0	70.1	3.1
Mijo	9.6	3.4	11.6	8.7	63.1	3.6
Milo	11.0	2.0	11.0	2.2	70.9	2.9
Avena mondada (molida o aplastada a rodillo)	10.4	2.6	17.3	1.8	61.3	6.6
Granos de cacahuete	5.4	2.3	30.4	2.7	11.6	47.6
Nabina (corriente)	7.3	4.2	19.5	6.0	18.0	45.0
Arroz (pulido)	11.8	.5	7.5	.4	79.4	.4
Habas de soja	8.8	4.8	37.9	5.0	26.6	16.9
Simiente de algarroba	12.1	2.9	27.5	3.5	52.8	1.2
Trigo	11.0	1.8	12.4	2.4	70.5	1.9

Se puede añadir, para aumentar la variedad, una pequeña proporción de otras semillas y granos. Son muchas las clases de alimentos que comen con gusto las palomas y se pueden añadir a la comida vitaminas y proteínas convenientes. Algunos de estos alimentos son el mijo, el trigo negro, el arroz y la nabina pero no se suelen poner por más de un 5 por ciento del total de la comida cuando alguno de ellos se mete como ingrediente. Estos granos y semillas no son indispensables en el régimen alimenticio de la paloma y la mayoría de ellos resultan demasiado caros para ser económicos.

En experimentos realizados en el Centro de Investigación Agrícola, no se obtuvo una producción mayor de pichones añadiendo un 5 por ciento de cada uno de seis de estos alimentos diversos a una ración corriente. Pero al reducir el tanto por ciento de los guisantes, disminuyó materialmente la producción de pichones, probándose con esto, que es necesario darles como un veinte por ciento de este alimento tan rico en proteína.

Está muy extendida la práctica de comprar lo mismo para muchas aves como para pocas, comidas preparadas comercialmente. La calidad de estas comidas suele ser buena; cuando se trata de un número pequeño de palomas, resulta más práctico comprarlas que mezclar las raciones en casa. Los negociantes venden por lo general dos o tres clases de estas comidas. Y suele resultar más ventajoso comprar una buena clase, que tenga la cantidad necesaria de guisantes, que no una proporción demasiado grande de maíz. Los análisis de la grasa, de la proteína cruda, del carbohidrato y de la fibra de estas comidas comerciales va marcado en los sacos. También se venden bolitas de comida comerciales, que dan resultados satisfactorios.

Los minerales son una composición indispensable en la comida de las palomas, ya que los granos y las semillas que se les da son por lo general pobres en minerales. Se debe tener todo el tiempo delante de las palomas en una tolva un compuesto de calcio y sal. Se venden

también mezclas minerales más complejas, conocidas comunmente por el nombre de salvados saludables, que se usan corrientemente para alimentar a las palomas. Los investigadores de la Estación Experimental Agrícola de New Jersey, han descubierto, sin embargo, que una mezcla mineral compuesta de un 95 por ciento de conchas de ostra, no mayores que un polluelo y de un 5 por ciento de sal, da tan buenos resultados como una mezcla más compleja. Si se dan bolitas a las palomas, hay que seguir las indicaciones del fabricante.

Se debe tener constantemente a disposición de las palomas, agua de beber limpia y fresca. Si se emplean fuentes, deben ponerse éstas de manera que las palomas puedan beber pero no bañarse. Hay quienes arreglan la cosa de manera que el agua corriente se distribuya para beber y para bañarse.

Procedimientos para alimentar

Se puede usar un alimentador automático para dar granos a las palomas, o se les puede dar los granos a mano, dos veces por día. El empleo de alimentadores automáticos ahorra trabajo y proporciona suficiente cantidad de alimento a todas horas, pero la comida que se deja en la jaula es una tentación para los ratones. Si los padres están más que alimentados, adquirirán la costumbre de comer sólo los granos que más les gustan y echarán a perder los demás alimentos. Conviene, por esto, poner en la tolva cada vez, sólo un poco más de la ración diaria de granos. La tolva sólo debe estar en parte llena y debe estar construída de tal modo, que a las palomas les sea difícil echar a perder la comida.

Si se da de comer granos a mano, debe reducirse la cantidad a lo que los pájaros

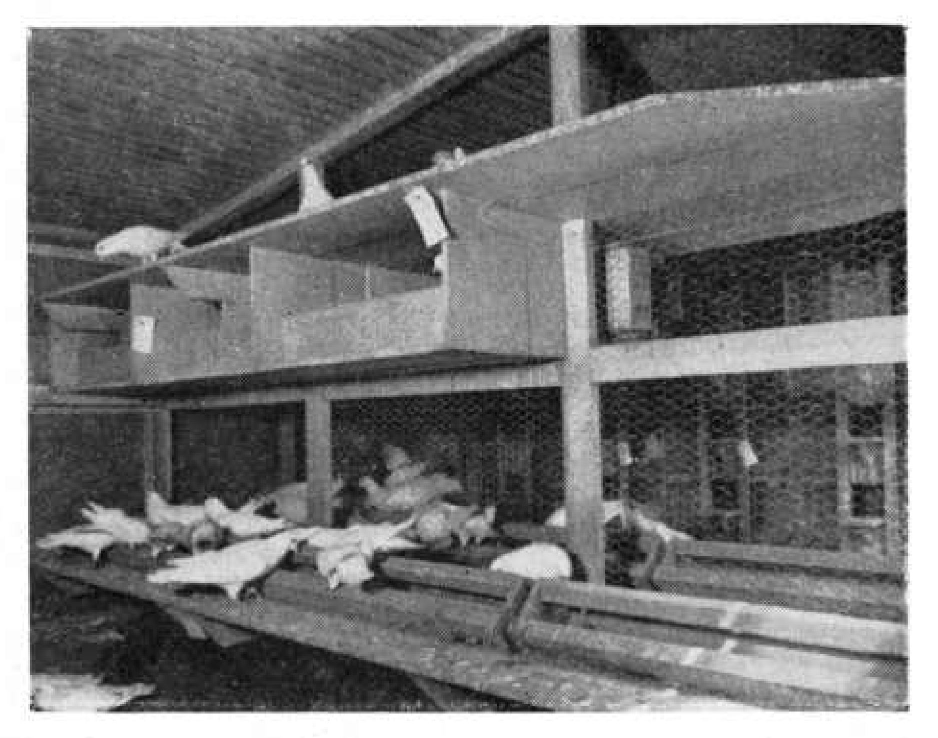


Figura 7.—Una tolva abierta de comida, con una vara giratoria en la parte superior. Obsérvese los nidos abiertos por delante, sobre la tolva con comida.

pueden despachar en menos de media hora. Se puede dar en este caso el grano tirándolo al suelo o poniéndolo en gamellas abiertas; este último sistema es más higiénico. Los padres deben disponer siempre de grano suficiente para colmar el apetito de los pichones. El grano que queda en el suelo se puede echar a perder y el grano estropeado que comen las palomas puede producir diarrea u otros desarreglos.

Los alimentadores automáticos o las gamellas para la comida, deben estar colocados en el centro de la jaula, o en la nave lateral (Fig. 7). Examínense las gamellas dos veces cada vez que se da de comer a las palomas, cuidando de poner en ellas el grano suficiente para que las palomas tengan siempre buen apetito, sin pasar hambre. Si se emplean las bolitas como comida, lo corriente suele ser tenerlas siempre a disposición de las palomas.

A los pichones se les forza a veces a alimentarse después que tienen 10 ó 12 días de edad, poniéndolos dentro de baterías y alimentándolos por medio de algún sistema artificial. Los alimentos corrientes del pichón se suelen tener remojando en agua durante unas cuatro horas y así a los pichones se les puede dar suficiente comida líquida como para llenar sus buches dos o tres veces por día. Se pueden conseguir aumentos de peso con este método, pero ello supone un aumento de trabajo considerable y los pichones tienen que ser alimentados durante más tiempo para poder ser llevados al mercado. El sistema de alimentación forzada se usa muy poco en varios países extranjeros y no se ha puesto en práctica en los Estados Unidos.

La cantidad de comida que comen los padres, depende del tiempo que hace, de su apetito y de su tamaño y también, del número de pichones que estén en los nidos. Cuando tienen crías que alimentar, las palomas comen más, y consumen más grano cuando hace frío que cuando hace calor. Una pareja muy productora de palomas *Kings,* o de otra especie de tamaño parecido, puede comer 105 libras de grano al año; una pareja de aves de especie más pequeña, como el *Homer,* puede comer unas 90 libras y una pareja de *Runts,* cuyo tamaño es mayor, puede comer unas 125 libras. Lo cual significa que 100 parejas de palomas *Kings,* comen, por término medio, unas 28 libras de grano por día. Para alimentar a una pareja nueva hasta la edad en que puede empezar a producir, hace falta aproximadamente la mitad de comida que la que consume en un año una pareja adulta. Son necesarias de 7 a 8 libras de comida para producir una libra de pichón (sin vísceras ni plumas).

Los palomares

Los palomares deben hacerse de forma que las palomas se encuentren cómodas en ellas. En las regiones meridionales y de clima benigno, de los Estados Unidos, debe estar abierta la parte delantera del palomar, para que éste se halle convenientemente ventilado; en zonas más frías, los huecos de la parte delantera del palomar deben poderse ajustar a las condiciones del tiempo. El palomar tiene que estar orientado hacia el sur y debe hallarse en un lugar muy seco. Lo más probable es que se enfermen las palomas cuando hay humedad en el palomar. A los palomares no debe faltarles aire fresco, luz solar y espacio suficiente para que las palomas puedan moverse con toda comodidad. Cuanto más sol entre en el palomar, mejor será para las palomas, pues ello contribuye a secar totalmente la humedad y a conservar el edificio en buenas condiciones higiénicas. No debe haber corrientes de aire en el palomar y todas las fachadas, excepto la delantera, deben estar cerradas cuando hace tiempo frío. El palomar de techo inclinado es uno de los tipos más baratos que se puede edificar; los pequeños suelen tener unos 6 pies de altura en la parte de atrás, de 7 a 8 pies en la parte delantera y como de 9 a 12 pies de anchura. Se debe construir un saliente o visera de 18 a 24 pulgadas de anchura en la parte delantera del palomar para que éste quede a

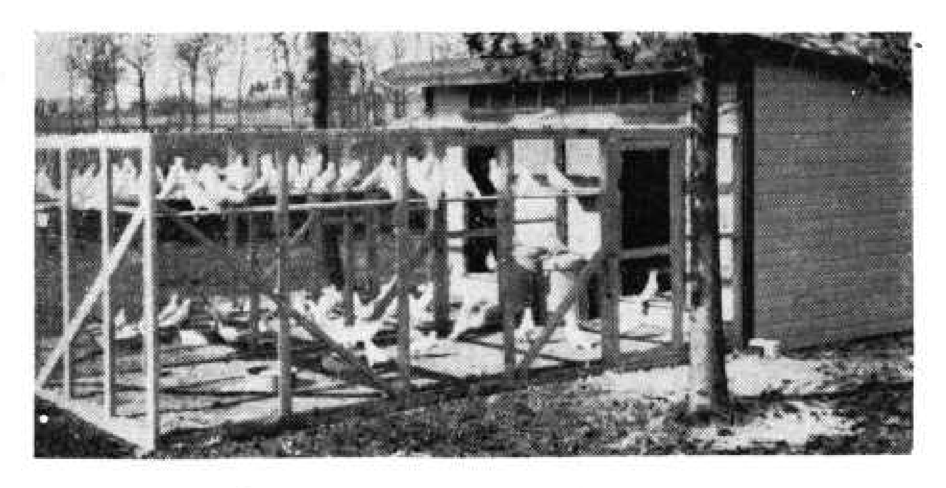


Figura 8.—Patio trasero de un palomar con dos jaulas. Las perchas van dispuestas a lo largo de la parte superior de las jaulas, y hay vasijas de agua en cada jaula.

cubierto de las tormentas (Figs. 8 y 9). La anchura del palomar dependerá del número de palomas que haya en cada jaula y de si se pone o no un pasillo en la parte posterior del edificio. Si el edificio contiene más de cuatro jaulas, conviene dejar un pasillo de tres pies de anchura en la parte de atrás, para poder llevar por él una carretilla para los trabajos de limpieza y también para poder entrar en cualquier jaula sin molestar a las aves que están en las demás. Un edi-

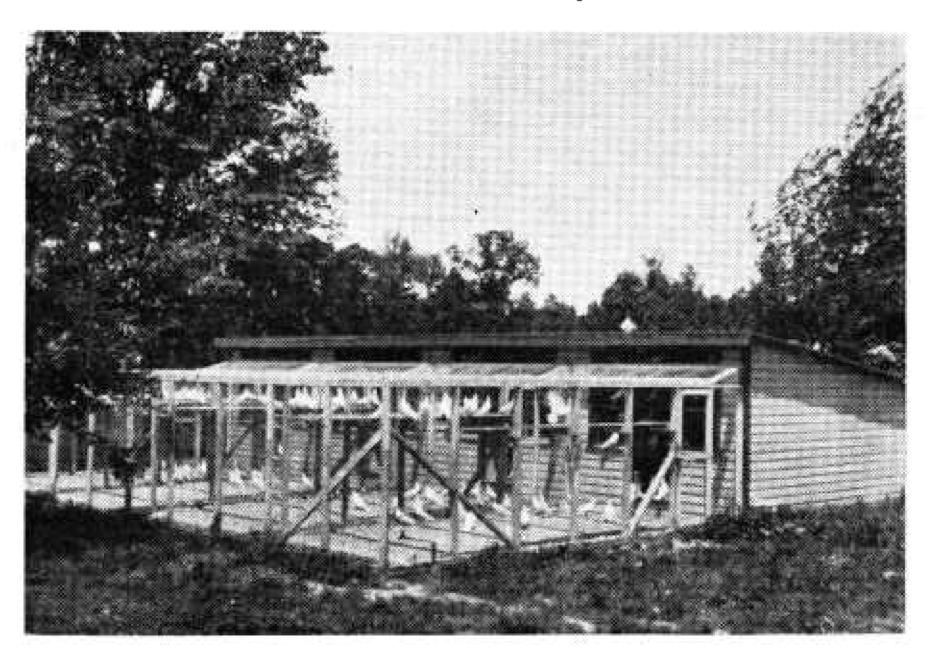


Figura 9.—Palomar de cuatro jaulas, con un frente en parte abierto y protegido por ventanas, usado en Maryland. En el sur se usan palomares semejantes, pero con fachadas abiertas. Véase, en primer plano, el depósito de agua para que se bañen las palomas.

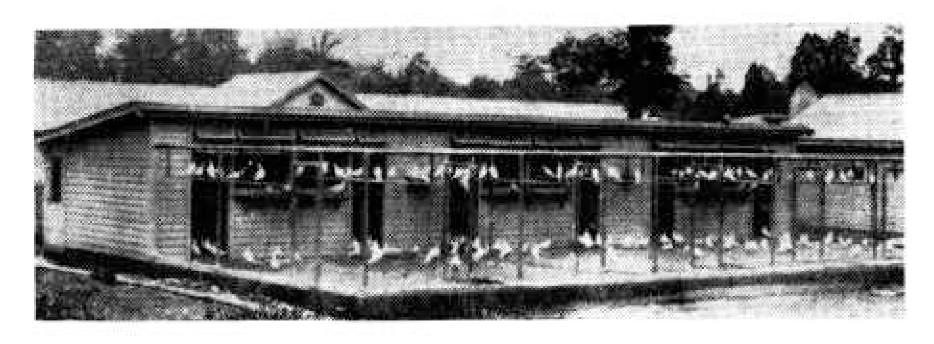


Figura 10.—Palomar de seis jaulas con pasillo de tres pies de anchura en la parte posterior. Este palomar tiene 15 pies de anchura, por 54 pies de largo, 8 pies de altura en la parte delantera y 6 pies de altura en la parte de atrás. Las jaulas miden 9 por 12 pies. Se trata de uno de los edificios para aves de corral del Centro de Investigación Agrícola de Beltsville, Maryland.

ficio que contenga cuatro jaulas, puede tener 15 pies de anchura y sólidos tabiques divisorios distanciados entre sí como unos 18 pies, alternando con otras divisiones de alambre para que pueda entrar más luz y las jaulas estén más ventiladas (Fig. 10). De este modo, las jaulas tendrán de 9 a 12 pies de largura y podrán caber en cada una de ellas, de 25 a 30 parejas. La cifra es buena para llevar los registros de los criadores. Es difícil llevar registros exactos cuando las aves son más que las parejas que acabamos de indicar.

El palomar puede tener toda la largura que uno quiera; ello dependerá del número de palomas que lo van a habitar. En las granjas comerciales de pichones, suele haber de 10 a 20 jaulas en un solo palomar (Fig. 11). Se suele reservar a cada pareja de palomas, de tres a cuatro pies cuadrados de suelo; ello depende del tamaño de las palomas. Muchos criadores de paloma que comercian con las especies más pequeñas, tales como los *Giant Homers* y los *Carneaux,* guardan más de 30 parejas de palomas en cada jaula, reservando menos de tres pies cuadrados de suelo a cada pareja.

Si no se incluye ningún pasillo dentro del palomar, éste puede tener de 9 a 12 pies de anchura. Uno de cada dos tabiques divisorios puede ser de alambre; así el palomar sale más barato y las jaulas resultan más ligeras. En los palomares que tengan pasillo, la división que da al pasillo puede ser de alambre, pero debe cubrirse cuando hace frío para evitar las corrientes de aire. Los nidos suelen estar colocados contra los tabiques sólidos de cada jaula.

Hay otros tipos de palomares buenos para la cría y producción de pichones. Si las palomas son pocas, parte de un garaje o de cualquier otro edificio puede servir de jaula para palomas. En *Miscellaneous Publication 728, House and Equipment for Laying Hens,* se dan detalles sobre la construcción de edificios para aves de corral. Los palomares suelen ser por lo cumún de madera y suelen tener el mismo estilo de construcción que los gallineros, con la sola excepción de que los palomares no suelen ser tan anchos. El costo de los edificios depende de las condiciones que ofrezca cada localidad en cuanto a los precios de los materiales y de la mano de obra.

Rara vez se usa con las palomas el calor artificial. No debe nunca faltar



Figura 11.—Palomar con techo a cuatro aguas y fachada delantera cerrada, que se usan en New Jersey

una buena ventilación y el palomar debe estar seco. Los palomares que están bien construídos y que proporcionan un abrigo confortable a las aves cuando hace frío (Figs. 10 y 11), sirven para aumentar la producción de pichones en el invierno y para reducir los gastos de alimentación.

La luz artificial da buenos resultados en los palomares, pues contribuye a aumentar la producción de pichones en aproximadamente una tercera parte durante los meses de invierno, cuando los pichones están más caros. Sin embargo, puede ocurrir que la producción disminuya en los otros meses y que todo quede a fin de año en un aumento muy pequeño de la producción. Es aconsejable utilizar la luz artificial desde las cuatro y media de la mañana, hasta que amanezca, en el período comprendido entre el primero de noviembre y el primero de marzo.

Los palomares deben estar construídos de tal modo que no les sea fácil a las ratas penetrar en ellos. Esto se puede conseguir construyendo el edificio a una distancia no menor de 18 pulgadas del suelo y no mayor de 24, poniendo un piso de madera y tapiando con madera el espacio entre el suelo y el piso, pero dejando pequeñas aberturas o puertas para la ventilación y para que los gatos y los perros puedan meterse debajo del edificio. Si se construyen paredes dobles hay que tener cuidado de que no queden ratas entre ellas.

Con el hormigón se hacen buenas columnas de sustentación; los pisos de cemento son buenos si se les cubre con una o dos pulgadas de arena. Debe cubrirse el suelo que rodea el palomar con cemento y echar éste sobre un relleno poroso de escorias o cascajo basto para que quede libre de la humedad del suelo. También se usan a veces pisos de tierra sobre un terreno seco, pero es difícil conservarlos limpios. La mayoría de los criadores de palomas prefieren para sus palomares suelos de madera.

Se puede obtener información sobre palomares de la California Agricultural Experiment Station, Davis, California, y de la New Jersey Agricultural Experiment Station, New Brunswich, New Jersey.

Equipo

Los dispositivos internos pueden consistir en dos nidos por cada pareja de criadores, los cuencos de los nidos y las tolvas de la comida. Son necesarios dos nidos por pareja, porque la paloma hembra es fácil que ponga huevos antes de que los pichones sean lo bastante grandes como para abandonar el nido. Los nidos se construyen en hileras y con 4 a 5 filas de altura. Todo el equipo interno debe ser lo más sencillo posible, para que los gastos no suban y se pueda limpiar con facilidad (Fig. 12).

Los compartimentos de los nidos pueden tener 14 pulgadas de altura, 14 pulgadas de profundidad y 28 pulgadas de anchura. Cuando los compartimentos están divididos en dos nidos, estas medidas permiten que cada nido tenga 14 pulgadas en cuadro y 14 pulgadas de altura en sus medidas internas. Delante de cada compartimento debe haber una tabla de aterrizaje de cinco pulgadas de lado; no debe faltar tampoco, delante de cada nido, para que no se caigan afuera ni los pichones, ni los materiales del nido, otra tabla de cinco pulgadas, colocada verticalmente. Todas estas piezas deben ir provistas de manijas para poder quitarlas cuando haya que hacer limpieza. En algunas granjas se usan cuencos por nidos, pero no es indispensable su uso, aunque resulten muy higiénicos y se pueda ahorrar con ellos materiales de otra clase.

En la figura 12 aparece un tipo de nido más costoso: tiene un frente de alambre y una tabla de aterrizaje con goznes de seis pulgadas de lado. El nido que se ve en este grabado tiene 14 por 14 pulgadas y proporciona una buena protección a los pichones. Además, cerrando la puerta, puede servir el compartimento del nido para que las aves se apareen. Sin embargo, se pueden hacer nidos baratos con banastas para huevos

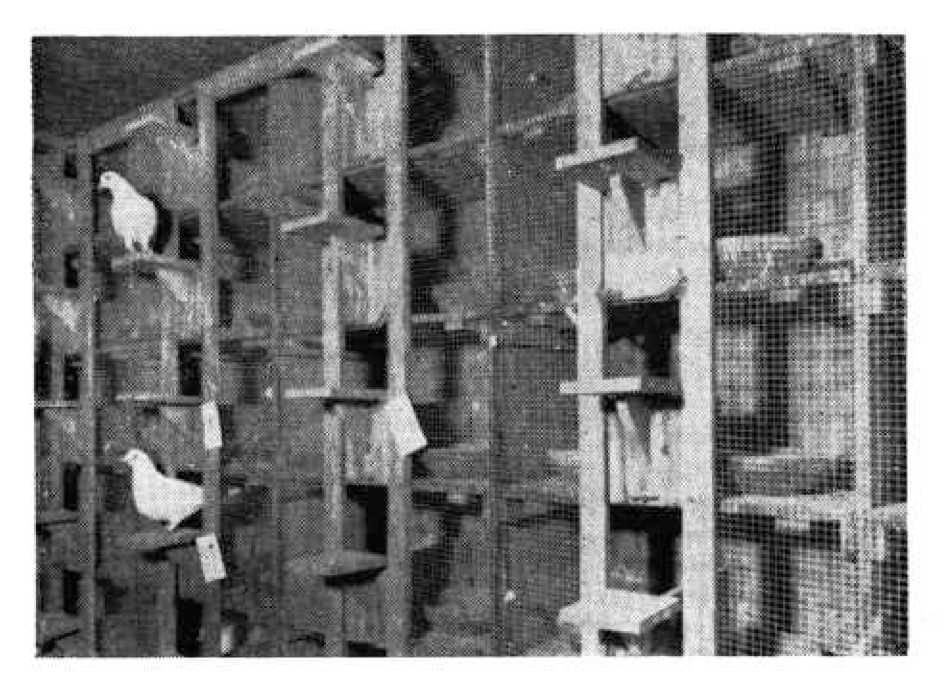


Figura 12.—El interior de un palomar con cajas para dos nidos y frente de alambre.

o naranjas. Basta añadirles una plataforma de aterrizaje de 5 pulgadas de lado y otra tabla vertical de parecidas medidas en la parte delantera. Se pondrá también cuidado en establecer una separación tras de cada banasta.

Las tolvas y las gamellas de la comida deben tener las dimensiones suficientes para que todas las aves puedan comer al mismo tiempo. Basta una tolva abierta de seis pies de largo y con aberturas para que las aves puedan comer por los dos lados, para 30 parejas de palomas (Fig. 7). Cuando las aves no pueden comer más que por uno solo de los lados de las gamellas, se puede poner una gamella abierta encima de otra. Cabe reducir la pérdida de comida poniendo una malla de alambre sobre las tolvas.

A las palomas les gusta un material de nido basto. Es corriente hacer los nidos con tallos de plantas de tabaco fino, con las hojas en forma de aguja de los pinos, con la paja de la avena y con plantas parecidas a la salvia. Cuando el sistema es a base de cuencos, menos será el material requerido. El material que se usa para los nidos se debe guardar en un cuévano o enrejado de madera en un rincón de la jaula para que no se eche a perder.

A las palomas se les puede tener confinadas y al aire libre en un patio exterior, o jaula de volar, situada en la parte meridional del palomar. Para una jaula que contenga de 25 a 30 parejas, basta una jaula de volar o patio exterior que tenga de seis pies y medio a siete de altura, unos 12 a 15 pies de largo y una anchura igual a la de la jaula. La mejor malla de alambre para cubrir el patio es la que tiene una pulgada de abertura entre nudo y nudo, pues ésta no permite el paso ni de gorriones, ni de las ratas. Es necesario que la red metálica penetre doce pulgadas en el suelo, forme un ángulo recto abajo y se extienda otras doce pulgadas bajo el suelo en la dirección opuesta a la jaula, para que las ratas no puedan entrar. Una capa de tres a cuatro pulgadas de arena o cascajo constituye el suelo ideal de la jaula exterior, ya que este suelo se seca muy pronto y es muy fácil de limpiar.

Para que las palomas puedan posarse, se deben poner tablas en la parte baja del agujero que sirve de entrada, a no ser que la abertura llegue hasta el suelo. A un lado de la jaula exterior van unas tablas de unas ocho pulgadas de anchura, que sirven para que las palomas se posen en ellas, según puede verse en los grabados 8, 9 y 10.

En los patios no deben faltar los medios para que las palomas puedan bañarse todos los días. El agua mantiene a las palomas en buena salud y libres de insectos infecciosos. Una buena bañera (Fig. 8), se hace con una vasija de hierro galvanizado que tenga cinco pulgadas de profundidad y de 15 a 2C pulgadas de diámetro. Las palomas suelen beberse el agua destinada para el baño. Por lo tanto, si se dejan las vasijas en los patios se deben llenar con agua fresca dos veces al día. Cuando se dispone de fuentes cubiertas para el agua de beber, las vasijas para bañar sólo están de servicio dos horas cada mañana. En muchos casos, suele haber en la extremidad del patio unos depósitos largos de hormigón o cemento, que sirven para que las palomas beban y se bañen. Esos depósitos deben tener cinco pulgadas de altura y cinco pulgadas de anchura y deben correr todo a lo largo del patio y tener un desaguadero en el extremo más bajo. Esta agua debe cambiarse también dos veces por día. Es de la mayor importancia tener limpios todos los medios que se utilicen para contener agua, y conservar absolutamente seco el palomar.

Higiene

Solamente se pueden criar bien las palomas cuando las jaulas y los patios se tienen limpios y se evita que a las aves las ataquen las enfermedades y los insectos. Si se empieza trabajando con palomas que estén sanas y se tiene el cuidado debido de ellas, no puede producirse ninguna enfermedad seria.

Por el contrario, unos palomares que contengan un número excesivo de palomas, una pobre alimentación, unas jaulas húmedas o mal ventiladas, la falta de limpieza en las jaulas y en los patios y el no poner el debido cuidado en la selección y crianza de las palomas, pueden ocasionar grandes pérdidas de vidas entre las palomas. Es mucho más fácil prevenir que curar una enfermedad.

El palomar debe estar siempre seco, limpio, bien ventilado y sin corrientes de aire. El suelo debe estar cubierto por una capa de una pulgada de grueso, de arena o serrín y los excrementos se deben sacar a rastrillo con la mayor frecuencia posible. Los patios exteriores suelen tener en su superficie una capa de arena o cascajo, y está debe estar también siempre limpia, raspando la superficie y poniendo material nuevo. En todo caso, los patios deben estar siempre secos y a mayor altura que el nivel natural del suelo.

Las jaulas se deben limpiar por lo menos una vez al mes, pero no hay que tocar a los nidos que tengan huevos o pichones pequeños.

Hay que limpiar los nidos o los cuencos de los nidos y quitar los materiales de los nidos siempre que se envían los pichones al mercado o cuando los pichones abandonan los nidos. Dos veces al año, toda la jaula debe ser limpiada de punta a cabo. Esta limpieza comprende el raspar los suelos y nidos y el lavar luego con lejía. Todo el interior de la jaula debe ser rociado abundantemente con un desinfectante o una lechada que contenga lejía o un desinfectante. Un buen desinfectante es una solución que contenga un tres por ciento de creosota

(media pinta de un compuesto de solución de creosota mezclada con ocho cuartos de galón de agua). Examine bien las cajas de los nidos y los tableros de aterrizaje para ver si hay ácaros, sobre todo cuando el tiempo es caluroso, y si se encuentran, hay que rociar cajas y tableros con petróleo crudo o con carbolíneo adelgazado con querosina, aceite de máquina usado, o aceite de creosota. Si las palomas tienen piojos en el cuerpo y alas, se les debe dar un tratamiento con fluorita de sodio, ya sea en forma de polvo,* que se da con los dedos, o bien metiendo a las palomas en agua que contenga una onza de fluorita de sodio por galón.



Figura 13.—Pichones de 48 horas de edad.

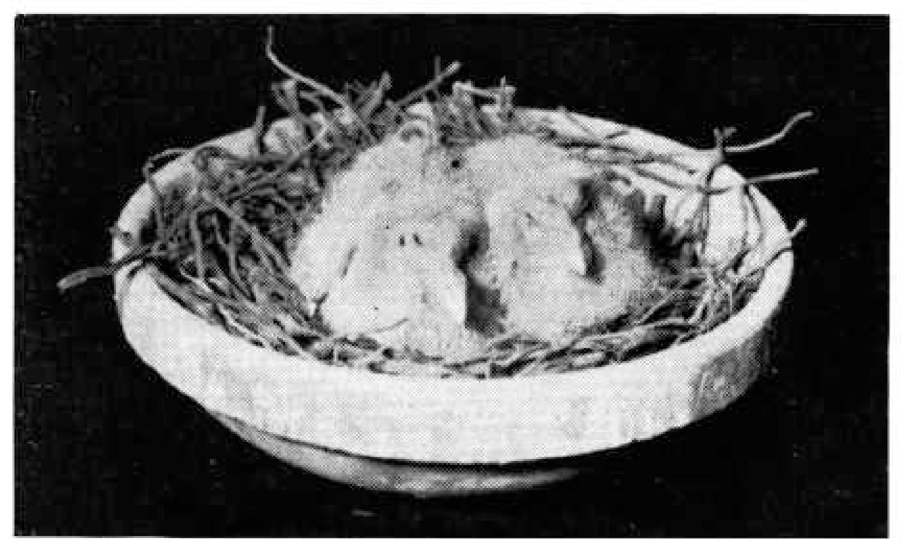


Figura 14.—Pichones que sólo tienen 8 días de edad pero que son varias veces más grandes que cuando salieron del cascarón.

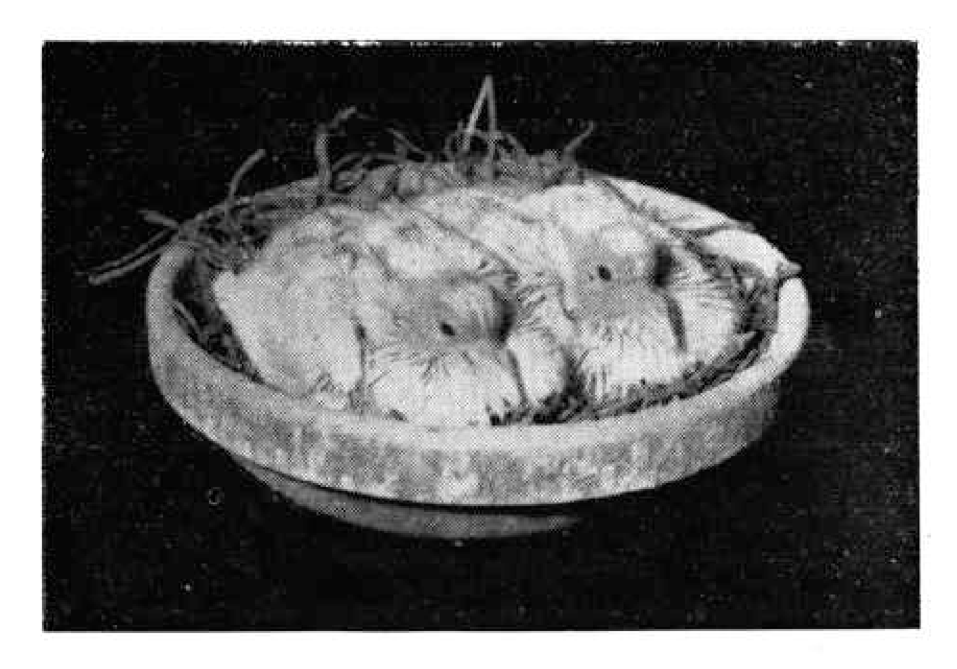


Figura 15.—Pichones de dos semanas de edad que siguen creciendo rápidamente.

Estiércol

El estiércol seco de paloma, se puede vender como fertilizante a los que cultiven legumbres, árboles frutales o flores, pero por lo general los criadores de pichones lo utilizan para sí mismos. Como es bastante rico, vale mucho como fertilizante. Conviene mezclarlo con tierra seca o cualquier otro material de relleno antes de usarlo. Ciertos preparados artificiales han reemplazado el uso que se hacía antes del estiércol de paloma para curtir pieles.

Por qué se mueren los pichones

A las palomas les atacan las enfermedades que suelen tener otras aves de corral y, por lo mismo, se les puede tratar de una manera muy parecida. Los tratamientos que se suelen dar a las aves de corral enfermas y cómo debe combatirse a los parásitos, se explica detalladamente en el *Farmer's Bulletin No. 1652, Diseases and Parasites of Poultry.* El crup, la viruela loca y la gangrena, que afectan a la cabeza y a la garganta, son enfermedades corrientes entre las palomas, aunque también la tuberculosis, la coccidiosis y la paratifoidea causan a veces estragos. Las aves que tienen estas últimas enfermedades, suelen ir adelgazando y consumiéndose poco a poco. La mayoría de las enfermedades mencionadas son contagiosas, y se extienden cuando las jaulas no reunen condiciones sanitarias, el agua de beber o el agua de bañarse, están sucias, o están mal alimentados los animales. Se deben matar las aves que tienen enfermedades infecciosas, sus cuerpos deben ser quemados y debe ser mejorado el cuidado del palomar. Un antiséptico suave es el permanganato de potasio puesto en la proporción de la tercera parte de una cucharadita, por cada galón de agua de beber.

Las pérdidas suelen ser mucho mayores entre los pichones que entre las palomas adultas. Pérdidas se pueden ocasionar también quitando de los nidos a los

pichones que se destinan para la cría antes de que hayan aprendido a comer el grano y a cuidarse a sí mismos. Los pichones suelen abandonar el nido en la quinta semana, pero los padres deben seguir alimentándolos hasta que tengan de seis a siete semanas de edad. A algunos pichones los suelen matar a picotazos las palomas mayores, sobre todo cuando no están apareados o cuando sobran como machos en las jaulas. También puede causar pérdidas entre los pichones la falta de vigor físico en la especie debido a no haberse tenido cuidado al criarlos, a una mala administración del palomar o a una alimentación pobre. Los dos requisitos indispensables para obtener éxito con la cría de pichones es el seleccionar una buena especie y el mantener a las palomas libres de toda enfermedad.

La venta de los pichones en el mercado

La mejor manera de vender pichones de buena calidad suele ser el negociar directamente con los consumidores: hospitales, hoteles, clubs campestres, restaurantes de lujo y otras instituciones o negocios semejantes. En las ciudades grandes de los Estados Unidos, los judíos, los chinos y los italianos compran mucho pichón, y esta demanda es en gran parte de pichones vivos. En general, el pichón con el cuál se comercia es el pichón que ya está preparado para la cocina, desprovisto de sus vísceras y desplumado. La mayoría de los pichones se venden a los negociantes al por mayor de las grandes ciudades, puesto que ellos compran en todo momento cualquier cantidad de pichones que se les ofrezca, aunque a precios más bajos que los de la venta al por menor.

Los precios que se pagan por los pichones sin plumas ni vísceras depende del tamaño y de la calidad, de la temporada del año y del lugar en que se verifique la venta. En algunos mercados se cotizan los pichones a tanto la libra y en otros a tanto la docena, siempre variando los precios según el peso de los pichones. Los precios medios por libra y temporada, de pichones preparados que pesan once libras o más por docena, según cotizaciones al por mayor de la ciudad de Nueva York en los años 1956 y 1957, fueron como sigue: Enero y febrero, 94 centavos; marzo y abril, 79 centavos; mayo,junio, julio, agosto y septiembre, 68 centavos; octubre, 70 centavos; noviembre, 77 centavos, y diciembre, 86 centavos.

Las cotizaciones al por mayor hechas en San Francisco durante el mismo periodo de dos años, siguieron una tendencia parecida a lo largo de los meses: enero y febrero, 94 centavos; marzo y abril, 83 centavos; mayo y junio, 70 centavos; julio, 68 centavos; agosto, 70 centavos; septiembre, 72 centavos; octubre, 79 centavos; noviembre, 85 centavos, y diciembre, 86 centavos.

Los precios de estos dos mercados tan separados parecen estar relacionados con el volúmen de la producción, que alcanza su punto culminante en la primavera y en el verano, es más bajo en el otoño y tiene su punto más bajo en los meses invernales como se a indicado en las páginas 6 y 22. Los pichones pequeños y de piel oscura son los que más barato se cotizan; los mayores y de aspecto más atractivo se cotizan a precios ligeramente superiores a los de aquéllos.

Los pichones crecen muy rápidamente y se venden cuando están totalmente cubiertos de plumas por debajo de las alas; esto sucede cuando tienen de 25 a 30 días de edad; la diferencia depende del tamaño de la especie. Los *Kings* y otras especies del mismo tamaño están listas para el mercado cuando tienen de 26 a 28 días de edad. En los grabados 13 y 17 se pueden ver pichones de distintas edades. Hay que venderlos en cuanto están listos par ser llevados al mercado (véase la cubierta), porque después, pierden pronto la grasa de la edad tierna y la carne empieza a ponérseles dura.

Los pichones destinados al mercado pueden ser retirados de los nidos en la noche antes de ser muertos. Así los buches estarán vacíos cuando se preparen

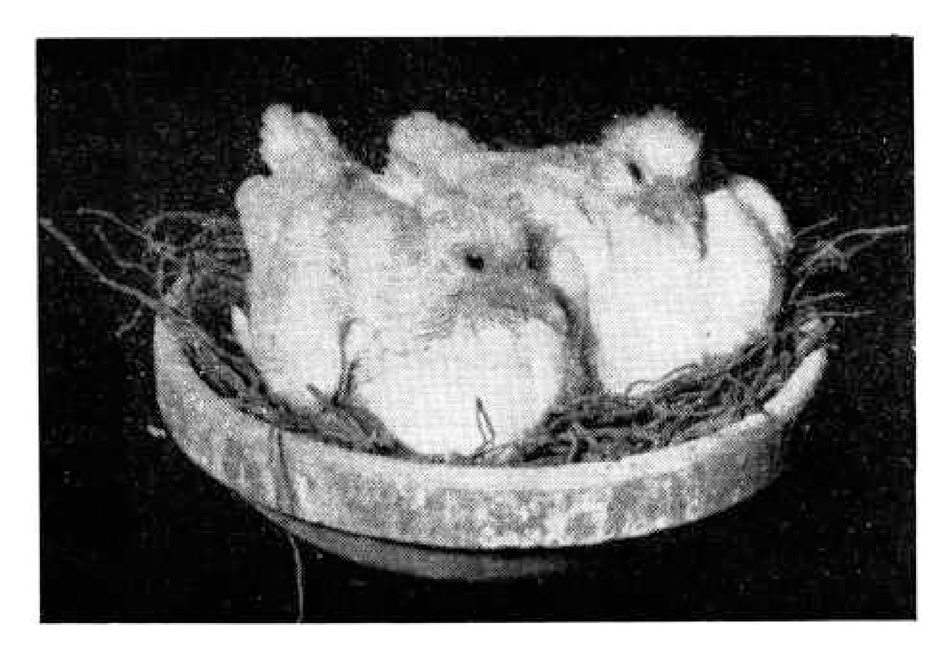


Figura 16.—Pichones de tres semanas de edad. (Los de la cubierta tienen cuatro semanas.)

los pájaros. Si queda alguna comida en los buches cuando los pájaros están muertos, debe quitarse con agua. Muchos grandes productores prefieren llenar los buches de agua a quitar la comida. Los pichones preparados que tienen el buche lleno se cotizan a precios más bajos que los que tienen el buche vacío.

El método que más se usa para matar pichones es colgarlos por las patas de un gancho o clavo y cortarles luego la vena yugular, que está dentro de la boca exactamente debajo de la base del cráneo. Esto se puede hacer con un cuchillo que tenga hoja larga y delgada.

Los pichones deben ser desplumados enseguida de ser muertos, porque hay que tirar con fuerza de las plumas si se deja que se enfríen. Pueden ser desplumados en un banco o en el regazo, en vez de tenerlos colgados de un gancho para hacer tal cosa. Hay que quitarles todas las plumas menos las de la cabeza. No debe quedar ninguna pluma que tenga la forma de un alfiler. La piel del pichón es tan tierna, que sufre desgarrones y magulladuras con toda facilidad. Se pierde del 13 al 14 por ciento del peso al quitar las plumas y la sangre.

Después de haber sido muertos y desplumados los pichones, se les lava y enfría rápidamente metiéndolos en agua fría para que desaparezca todo el calor del cuerpo. Si se hace un montón con ellos antes de que se enfríen, o si no se conserva fría el agua, puede ser que los pichones preparados no se conserven bien y que la piel se decolore y se llene de ampollas. Hace falta de dos a tres horas para que se enfríen los pichones en agua fría; si se les deja demasiado tiempo en el agua se pueden poner blandos. Los pichones que no son enfriados como es debido al ser muertos, nunca se venden como de primera calidad, por bien que se les enfríe más tarde. Cuando hace frío hay que tener cuidado de que no se hielen las aves desplumadas y sin vísceras.

Los pichones que ya están preparados deben ser clasificados y metidos luego en una caja fuerte y limpia o en un tonel pequeño que tenga agujeros en el fondo para la salida del agua. Cúbranse las paredes de la caja o del tonel con un papel grueso y limpio y póngase una capa de pedazos de hielo en el fondo. Pónganse luego los pichones cabeza abajo y con las pechugas hacia afuera sobre esta capa de hielo, de-

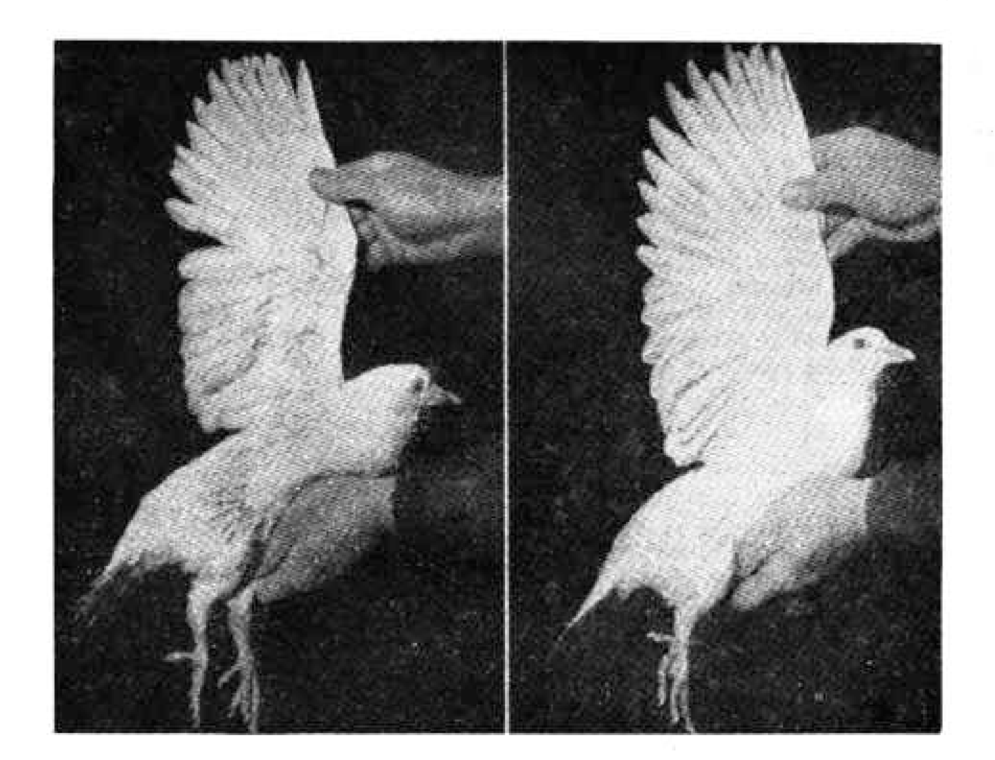


Figura 17.—A la izquierda: Un pichón con plumas de alfiler debajo del ala. No es todavía lo bastante viejo para venderlo. A la derecha: Un pichón de cuatro semanas de edad. Ya está cubierto de plumas debajo del ala y listo para el mercado.

jándose un pequeño espacio libre junto a las paredes del continente para llenarlo con hielo. Pónganse luego, alternando, capas de pichones y capas de hielo, y cúbrase la parte superior con trozos de hielo, sobre los cuales se tenderá una tela de arpillera o un papel grueso en varios dobleses. Hay que poner hielo en cantidad suficiente para que no falte cuando los pichones lleguen a su punto de destino. Las cajas suelen contener de 12 o 24 pichones. Si se envasan demasiados pichones juntos, los que están en las capas inferiores pueden quedar magullados. Cada pichón puede ir envuelto separadamente en papel pergamino, el cual puede utilizarse para anunciar la marca de los pichones.

Los pichones se deben despachar para el mercado lo antes posible, para que lleguen en buenas condiciones a su punto de destino. La mayoría de las compañías de servicios expresos hacen un descuento del 25 por ciento sobre el peso bruto considerando el contenido de hielo que lleva el envase, siempre que, claro está, se solicite el descuento al hacer el despacho. Pero hay que tener, naturalmente, muchas palomas en el palomar para poder hacer despachos de pichones por los servicios organizados para el rápido transporte de mercancías. Les prestan un gran servicio a los productores pequeños los servicios de transporte locales que aceptan pequeñas cantidades de pichones. En la primavera y en el verano, cuando más abundan los pichones y más bajos son los precios, algunos productores meten los pichones desplumados y sin víceras en congeladores para poder venderlos durante el invierno.

Los pichones se pueden suministrar al consumidor listos para la cocina si se les quitan las vísceras y se les congela inmediatamente después de ser muertos. Se les puede tener congelados desde mediados del verano, cuando las cotizaciones

son bajas, hasta mediados del invierno sin que al parecer pierdan gusto. Un pichón pesa del 26 al 27 por ciento menos que su peso en vivo una vez que se le ha quitado las plumas, la sangre y las vísceras.

Para despachar como mercancía, pichones vivos, se usan cuévanos divididos en dos o tres secciones. También se pueden enviar los pichones en cajas pequeñas, en cada una de las cuales caben 12 pichones. No conviene meter más pichones en cada caja, porque se pueden morir por asfixia algunas aves. Los cestos o las cajas que no tengan más de ocho pulgadas de altura sirven para que los pichones no se pongan los unos encima de los otros y se causen daño. En este caso los pichones suelen ser retirados de los nidos después de alimentarlos y se les despacha rápidamente, con el fin de que sus buches estén llenos cuando son transportados. No hacen falta alimentos ni agua cuando los transportes son de corta duración.



Precio: 0.15 Dls.